

# DE CODOS

DIRECTOR PROPIETARIO Y DIBUJANTE,  
**JUAN CUMPLIDO**

EDITOR RESPONSABLE,  
**RAFAEL VILLEGAS**

REVISTA CENTRO AMERICANA

# COLORES

SEMANARIO ILUSTRADO  
de Actualidades y Avisos

Año III

San José, Costa Rica, 6 de marzo de 1909

Núm. 112



**Barbería Olímpica**  
Especialidad en coronillas por hoy  
**EL GRAN BARBERO**

¡Ah, qué gran barbero, pero no me fio, por mucha jabonadura que tenga entre nosotros el que no lo conozca que lo compre.

*Ricar...:*—

No se quejará, padre-cito, de la navaja, y con la suavidad de mi mano va á quedar Ud. fuera de cortadura..... se lo aseguro.

**HOTEL LONDRES** PUERTO LIMON  
COSTA RICA

DE PRIMERA CATEGORIA

RESTAURANT Y CANTINA

ILDEFONSO GONZALEZ, Propietario

Este magnífico hotel no tiene rival en Limón, por su situación; mira al mar, sus habitaciones son amplias, correctamente amuebladas y tienen servicio de Baños de agua de mar y dulce.—Cuenta con el mejor cocinero que tiene Limón, y es atendido especialmente por su propietario; él se complace en satisfacer á su distinguida clientela y al público en general.

**"DE TODOS COLORES"**

REVISTA CENTRO AMERICANA

SEMENARIO ILUSTRADO DE ACTUALIDADES Y AVISOS

Director Propietario y Dibujante,

**JUAN CUMPLIDO**

Editor Responsable,

**RAFAEL VILLEGAS**

OFICINA: Esquina Parque Morazán «La Arena»

SAN JOSE DE COSTA RICA

*Esta Revista se publica cuatro veces al mes, los días sábados***PRECIOS:**

Suscripción mensual..... ₡ 0-75

Número del día ..... &gt; 0-20

Número atrasado..... &gt; 0-30

**Para el exterior:**

50 centavos oro americano, pago adelantado

*Avisos á precios convencionales***Instantánea***(Al través de mis impresiones por México)***EN SANTA ANITA**

Tirita la mañana como una pudorosa virgencita arrebujaada entre las sábanas del despertar el sol...

Qué frío tan agradable el del soñoliento Enero, el del rey bebé, consagrado con su báculo de ensueños, grande como una espiga de doradas mieses, á conducir el carro de esperanzas con que el año nos regala...

Frótomé las manos, abandono el gabán, me lanzó á la calle, y en la esquina del Zócalo tomo el tranvía... ¿Para dónde?... Para Vega. Y diez minutos después me encuentro frente á frente de dos soberbias estatuas, de dos figuras de configuración atlética, gigantescas, que me indican á las claras que se quiso perpetuar en ellas, bajo la égida de la verdad histórica, la arrogancia y la altivez del guerrero azteca, digna de los cánticos de Píndaro ó del redoble de atambores de las homéricas estrofas.

\* \* \*

Atraído por la curiosidad, ansioso de obtener detalles, acércome á un grupo de pelados y pregunto:

—Saben ustedes algo acerca de esos bronce?

—Sí, señor, son los indios verdes.

—¿Verdes? Qué disparate! No conozco semejante tribu.

—Mírelos no más: son verdes. Nunca los lavan ni les dan una mano de pintura.

—Eso verde es la pátina. No se lavan ni se pintan. Sería una profanación, un sacrilegio, un atentado...

—Pos ándele, mi jefe, que se queden como están y denos para un pulque.

Celebrándoles la ocurrencia ya ya me disponía á largarles unos cuantos fierros, cuando uno de ellos, reparando no hay duda en el tintineo de los centavos, echándose el som-

brero de anchas alas y de alta copa hacia atrás, adelantóse y díjome:

—Oiga, usted; esas estatuas ó bronce, como guste llamarlas, se hallaban antes á la entrada del Paseo de la Reforma. Abandonaron á Carlos IV para venirse con la indiada, que de aquí para allá comienza—y señaló la hermosa calle del Paseo de las Flores, reponiendo, con sincero orgullo que le saltaba á los ojos: ¡son aztecas! ¡son aztecas!

Agradóme tan rotunda y lacónica explicación, porque comprendí que el pueblo no desconoce su historia ni sus monumentos, despedíme de ellos y proseguí el camino.

\* \* \*

Allá, no muy distante, como una negra cinta funeraria, el humo de una chimenea se desenvuelve serpenteando. Acá, en un recodo, el embarcadero del canal. Diez lanchas, como diez enormes mariposas se mecen sobre el agua. Todos tienen toldo y cómodos asientos, adornados con tela roja recortada en picos. Me aproximo y un bullicio inusitado se forma en mi rededor:

—Aquí, mi jefe.

—¡Esta es más segura!

—Por un tostón ida y vuelta á Santa Anita!

—La mía es más rápida.

—¡Vea ésta!

—Estotra es nueva y nada recelosa.

Tomo una de tantas y empiezo á deslizarme lentamente.

—¿No usan ustedes el remo?

—A veces; es mejor el pico; no está muy ondo.

—¿Y esta agua es siempre así?

—La enturbian el trajín de las canoas, que es constante, y los desperdicios que salen de las fábricas, que son muchas. La que allí se ve es la de alcoholes, «La Gran Unión».

—¿Y aquello que humea dentro de aquellas lanchas, como miel de caña en paila, qué cosa es?

—Afrecho.

Y conté hasta siete, en ringla, manejadas por dos hombres: el uno á pie, á la vera de la vía, tirando de una cuerda que de tiempo en tiempo anuda, para descansar, á los troncos de los árboles que por allí sombrean; el otro en la canoa delantera, guiando y empujando con la vara, descalzo, con el pantalón á la rodilla, sudoroso, jadeante... ¡Qué espectáculo tan bello para la paleta de un pintor!

La marcha continua... ¡Cuánta casita como de portal de nacimiento! Ahora un puente; después otro. En aquel paraje, llamado de Jamaica, se eleva el monumento al gran Cuauhtemotzín. Por donde quiera el prado y la suntuosa quinta. De trecho en trecho quimbámbulas formadas por el diente del arado al

remover la tierra, pedruscos y terrones arrancados de los surcos.

\* \* \*

Aquí nadan unos cuantos patos; allá unos gansos. A la margen opuesta relinchan dos potros delucientes, de largas crines y de arqueados cuellos. Más lejos se miran unas vacas. Pastan y contéplalas un toro, de alto testuz, de pequeñas astas, pintado de blanco sobre fondo negro, señor de aquel serrallo...

Detiénese la embarcación. Santanita! Dos indígenas acuden á encontrarme y se me brindan como guías. Acojo á uno y soy conducido á un lindísimo cercado. ¡Cuánta remolacha! ¡Cuánta lechuga! ¡Cuánta flor de vívidos colores!

Bajo una enramada, á modo de glorieta, tupida por bejucos y campanulas azules, donde el rayo del sol desiste en penetrar, observo varias mesas y bancos de madera; tomo uno y al instante vienen á ofrecerme, ya frutas, ya flores, ó ya un plato de enchiladas con un vaso de buen pulque.

—Lo tenemos de primera—me advierte una simpática moza, muy limpia, frescachona y vivaracha, el tipo de la verdadera campesina—y se afana en convencerme:

—Mire usted: lo tenemos de todas clases: curado con chile, con naranja y con plátano de Costa Rica.

—¡De Costa Rica! Sírvame un vaso. Yo soy de aquella tierra.

El sólo nombre del terruño abrióme el apetito. Probé la bebida nacional, la bebida popular, y á continuación, con los dedos á falta de mejores utensilios, engullíme, sin querer, media docena de riquísimas «tortillas».

—¿No gusta de otra cosa?

—No más, gracias; me siento satisfecho.

Abandono aquel ameno sitio, y al doblar la esquina de una estrecha encrucijada, en una como casucha de estación, en la alto de la pared, con letras gordas y dibujos de color que ilustran el asunto, doy con los siguientes versos:

\* \* \*

Si vienes á Santanita  
y eres torcido en amores,  
brinda por ella con pulque,  
y llévale nuestras flores.

Reparo en otras estrofas, quiero copiarlas, pero el lancharo me llama. Es preciso regresar.

Regreso y pienso en el conde de Gálvez, que en 1785, mandó construir aquel paseo, hoy de provecho y de solaz para los vecinos y circunvecinos de la rica y floreciente capital.

AGUSTÍN LUJÁN

## La Quintilla

Tragedia escrita en un acto...  
(de peligrosa insania).  
personajes: Yo, mi tía,  
mis hijos, (que han hecho pacto

con el mismo Lucifer).  
Una criada, (no visible),  
y un monstruo avieso y terrible;  
una furia: mi mujer.

Cuarto redondo. (Los chicos  
chillan de un modo infernal).  
Mugre. Basura. Total:  
una jaula de pericos.

Y cuando no hay quien soporte  
tanto ruido y tanta grita,  
va llegando de visita  
la madre de mi consorte.

Yo, incrustado en un rincón,  
torvo, mudo y cabizbajo,  
busco, con fiero trabajo,  
un octosílabo en on.

Repaso el cuarteto «in mente»...  
¡Diablo! no es cosa sencilla  
completar esta quintilla  
de una manera decente!

«Dijo al amor la esperanza,  
te voy á dar la ilusión;  
el poder que todo alcanza;  
pero has de hacer sin tardanza...»

—¡Que te sientes, Asunción!  
(La chica).—¿Qué hago mamá?  
(Esta con sorna).—¡A papá  
se le va la ins-pi-ra-ción!

(Otra chica).—¡Mira á Antonio!  
(El rapaz).—¡No le hago nada!  
—¡Te planto una bofetada  
muchachito del demonio!

(La criada).—¡Niña Leonor,  
Alfonsito no hace aprecio!  
(Mi mujer).—¡No hables tan recio,  
que se in-co-mo-da el se-ñor!

(Mi suegra, con songa).—Lela,  
¿qué le pasa hoy á Gonzalo?  
¿qué está mudo? ¿qué está malo?  
¿qué le duele alguna muela?

(Mi mujer).—No le hagas caso;  
está «pueta».

—Si para eso  
es preciso mucho seso,  
y en tu esposo es muy escaso.

(Mi tía indignada).—¡Yo  
la verdad, ahorcaba á éstos!  
(Mi mujer haciendo gestos):  
—¡Los ahorcaba usted y... no!

(Mi tía).—¡Tienes modales  
que ni los de una placera!  
(Mi mamá (?)).—¡Si usted le diera  
los que aprendió en los corrales!

(Mi tía).—¡Calle usted, Nemesia,  
que aquí es usted una hilacha!...  
—¡Y usted una cucaracha,  
un avechicho de iglesia!!

¡El demonio con razón,  
quiere mochas ensartar!  
—¡Lo que quiere es atizar  
con las suegras un fogón!!

(Doy un brinco entusiasmado,  
beso á mi esposa, á mi tía,  
digo á mi suegra: ¡Alma mía!  
¡El verso ya está acabado!...)

Tomo temblando el cupón;  
«Al concurso de quintillas  
de DE TODOS COLORES. Entre comillas.  
¡Con las suegras un fogón!»

G. V.

## EL RATON

## CUENTO DE GENERO CHICO

Por Silvestre Montañes

Escaragildo Cogollo, es un sastre sin taller, pero honrado; y cortador de nota y hasta modisto si se quiere.

Como que Cogollo iba que volaba para ingeniero y estudió diez años la carrera;

pero no obtuvo el título, porque cuando iba á presentar examen, recibió un telegrama de su tierra natal, en el cual le decían que un tío segundo, calvo, cegatón y sastre, se había ahogado al tragarse, creyéndola píldora laxante, una bolita de hilo del 70.

Cogollo emprendió viaje, enterró al tío, se hizo cargo de la familia, casó con su prima Cunegunda, y *destripó* la carrera. Y entonces reveló una gran disposición que él mismo ignoraba.

Con unas capas dragonas, tres fundas de almohadas y un poncho, hizo á toda la familia vestidos de luto y á sí mismo un elegante traje de recepción. Y resultó sastre, se dedicó al corte de ropa, y ahora se *las trae* como modisto.

Si no fuera por la envidia de más de cuatro, Cogollo tendría ya patentados sus modelos de uniformes militares. Porque para ropa militar, es una especialidad.

No ha tenido más reproche que el de cierto militarote que le mandó hacer un dormán, que Cogollo entregó con las cintas al revés, el cuello como boca de olla y los botones dislocados, y sin ojales, por un olvido de Cunegunda, que tiene la nariz como pedazo de longaniza, y se empeñó en adornar el dormán con un listón rojo en las hombreras y pespuntos de hilo azul en las mangas.

—¡Pero Cunegunda!—decía Cogollo.—Si eso no es de reglamento!

—¡Qué sabes de esto tú, tonto!—respondió la esposa.—Te aseguro que sacamos moda.

Y en efecto. Cogollo entregó la prenda, y sacó una paliza del militar, que le dejó las narices torcidas, dos dientes menos y un ojo desnivelado.

Pero Escaragildo y Cunegunda se pintan para el oficio. Da gusto ver cómo visiten á Rufinita, hija única, veinte abriles, sin varón conocido y ex-novia de un gendarme, con quien quebró por haberse atrevido el novio á imprimirle los belfos con púas de biznaga, perdonando la comparación.

Pero Rufi, heredó el *genio* de Cogollo. Y hay que verla *sastrear*. Con un tompeate de tule y dos tiras de *peor-es-nada* teñida, saca un *Mejry Widow* que ni los de *London*, como dice Cogollo. ¿Y sus por abajos? Hay que ver qué randas, y deshilos y ondas de gancho en la enagua blanca.

—¡Qué no te pongas hoy sombrero, Rufi!—dice la madre.

—¡Pero, mamá!, si es baile de casamiento!

—¿Y qué?

—Que van las estanqueras del 4, y la *maistra*, y las recortonas de Paredón, y...

—¡Mas qué! Tú vas de chal. Ponte la falda lila que te cae tan bien y no tiene más que dos manchas de grasa, de cuando hicimos la experiencia de aprovechar el aceite de recino para los bisteses. Limpiala, anda. Y ponte tus *naguas* con randas, anda.

—¿Y zapatos, mamá?

—Los bayos, tú. Los que te regaló el del empeño. Quedan muy bonitos con un dedito de colcré.

Rufina está encantadora. Sin las orejas como aventadores, la nariz como rábano y los ojos mismamente que capulines arrugados, sería una belleza perfecta.

Doña Cunegunda le pone dos moños rojos á cada lado de la cabeza y uno negro y colosal en lo alto, que le hace parecer un jarro de Guadalajara con asas pintadas.

—¡Mira, Cogollo, mira!—clama la madre feliz.—Cuando la vea Tato, va á quedarse bizco.

Tato es primo de Rufi y artista filarmónico. Ha estudiado once años el violín, pero sólo ha logrado hacer suertes de

prestidigitación, poner músicas para bu-reos, y andar de lado, á consecuencia de una congestión que sufrió por haber hecho la *suerte* de comerse un jabón de olor y doce ostiones con concha y todo.

Los Cogollos han sido invitados al baile en la casa de la familia Belduque, cuya hija mayor se casa, y donde va á tocar Tato.

El sarao ha empezado cuando ellos se presentan.

—¡Tanto bueno por aquí!...

Rufi, Cunegundita, señor Cogollo! Presento á ustedes á mi marido... Ea, ¡á bailar! Tato, aquí están tus tíos!

Con el arco en alto, los saluda de lejos un joven con más melenas que Paderewski. La música, un violín, un salterio, un pistón y un bajo tapatío, rasga el aire con un valse. Las parejas se lanzan.

Rufi baila con el novio. Cogollo y su mujer *abren sala*, con la dueña de la casa, y de lejos ven bailar.

Rufina es un trompo, y, sin disputa la mejor bailarina del salón.

Cogollo la mira amoroso. Doña Cunegunda no puede menos que exclamar:

—¡Qué Rufi! Lo que es bailar y vestirse, es en ella vicio. ¡Y lo que nos cuestan sus ropas!... ¡Ah!

Y la madre feliz dice á Cogollo hablando *sotto voce*:

—¡Qué cursis todos, tú. La única vestida como Dios manda, es tu hija.

—¡Ya lo veo, mujer; pero calla!—contesta el padre satisfecho.

Rufina está *radiante*. A un joven que tiene la cabeza como pilón de azúcar y usa lentes, y diente de oro, se le cae la baba ante la hija de Cogollo.

Repentinamente, Rufina da un chillido. Las parejas se detienen. La música cesa. El baile se suspende.

—¡Una rata! ¡Una rata!

—¡Jesús! Se ha metido dentro de la falda de Rufina!

La *interfecta* se acude, le da el ataque, cae, patalea!

—¿Qué ha enseñado! Tápenla! ¡No usa medias! Tápenla!

Corre Cogollo; Cunegunda acude.

Un grupo de damas rodea á Rufina desmayada, pero con el ataque y pataleando.

—¡Ya lo cogí! ¡Aquí está!

Y una señorita saca un bulto enorme enredado en el refajo de Rufina.

Todos se previenen con palos alrededor.

Después de grandes precauciones se saca el bulto, se deshace y aparece un postizo del peinado de Rufina.

Cuando continúa el baile, la familia Gogollo ha desaparecido.

## Duelo entre médicos

—Los doctores Friedrich y Ungar, de Budapest (Hungría), fueron llamados en consulta á la cabecera de un enfermo.

Agotados los argumentos científicos, sin poder llegar á un acuerdo sobre el diagnóstico, los sapientísimos galenos apelaron á los improprios, de lo que resultó un duelo á sable, en que los dos quedaron gravemente heridos.

El enfermo está convalesciente.

Las consultas entre médicos, á la cabecera del enfermo, son de fatales resultados, por lo general. La vanidad y el amor propio se despiertan.... y el enfermo se muere!

# Dr. R. Rostrán

NOTARY AND LAWYER

## LAWYER WORK

Will attend to all business civil, criminal or administrative with the greatest activity and energy possible.

## NOTARY WORK

All deeds and notarial papers will be written in the clearest and most comprehensive wording so as to be flawless and faultless.

LIMON: Office near to the Judicature

# Gran Fábrica de Cervezas

FABRICA DE HIELO  
Y DE AGUAS GASEOSAS

# TRAUBE

MARCA ESTRELLA  
LAGER BIER Y BLANCA

# IMPERIAL

## PALACE HOTEL

Unico Hotel de primera clase en Costa Rica

Departamentos para familias y cuartos  
— Salones para muestrarios. — Restaurantes  
en mesas separadas. — Cantina provista  
eléctrica. — Baños. — Servicio esmerado  
el confort de su respetable y numerosa clientela.

TELEFONO 184 G. DE B.

## Francisco Antillón

### SOMBRERERIA

Gran surtido de Sombreros de Pita

DESDE ₡ 6 HASTA ₡ 150

Corbatas de moda de toda clase.  
Gorras seda y casimir, surtidas.  
Camisas, medias y artículos para  
Caballeros. Maletas de viaje. Cintas  
de seda para sombreros. Petates  
japoneses. Chinelas. Sombreros  
feltro, varias clases. Canarios,  
Zinzontlis, Turpiales, Chichiltotes,  
etc., cantadores.

Especialidad en Antigüedades Indias

La famosa y mejor  
cerveza que viene al  
país es

# "Hofbrau"

## Herrero H<sup>nos.</sup>

### LA FAMA

## Manufactura de Calzado

DE

JOSE MARIA CASTILLO G.  
Teléfono 243 e. Apartado 457  
Puente de la Fábrica

Se elaboran 200 pares al día, sus precios son ínfimos y están al alcance de todos los posibles, desde el labrador hasta las personas más exigentes de la aristocracia. Materiales importados.



Si me traga lo  
hago reventar.

## Pulpería Rosés

PARQUE MORAZAN

## CANTINA DE MODA

Gran Establecimiento de Abarrotes

Vinos y Licores en general

## S. Scaglietti y Sobrinos

SASTRES

Corte á la última moda

### CASIMIRES

de las mejores fábricas  
Europeas y Americanas

CAMISAS, PARAGUAS  
y novedades en toda ropa

## Línea de Vapores de

La Compañía ha reanudado el servicio de los vapores **Limón, San José** y **comodidades modernas**, salen cada semana.  
Pasaje de ida \$ 60-00 oro.

Al servicio de la línea á New Orleans se gastan sólo 4 días y horas en hacer el viaje.  
Pasaje de ida \$ 50-00 oro.

Para informes dirigirse á las oficinas de la Compañía.

# HOTEL

## HOTEL FRANCES

En Costa Rica, año 1895 y situado en el centro de la ciudad  
 Habitaciones y salones, todos lujosamente amueblados.  
 Excelente cocina, servido á *Table d'Hôte*  
 y más escogidos vinos y licores. — Luz  
 eléctrica, y todo cuanto es necesario para  
 el confort. — SAN JOSÉ, C. R., JUNIO 1º DE 1908.  
 DICTIS APARTADO 505

# LA BARRANCA

## Fábrica de Jabones

Jabón negro, barcelino, amarillo y blanco, de Marsella  
**SE VENDE EN TODAS PARTES**  
 Fábrica moderna en Puntarenas  
**TEODORO ROIZ**  
 Jabonero de profesión, con 20 años de práctica

## Jardinería Artística

### ANDERSON & Co.

Especialidad en el adorno de salones  
 Coronas y Ramilletes de flores  
 ALTO DE LA CUESTA DE MORAS  
 San José, Costa Rica

# Lo que se vé

Este enorme lagarto se lo quiere comer,  
 pero el oportuno auxilio del pueblo lo  
 librará.



## Relojería Suiza

— DE —  
**Alcides Chapatte**  
 — \* —  
 Gran surtido de alhajas  
 Joyas, Relojes  
 Artículos de fantasía  
 — \* —  
 PRECIOS BIN COMPETENCIA

## Dr. David Quirós

ha trasladado su despacho á la  
**Botica Central**  
 Calle de la Estación  
 esquina diagonal  
 á "LA CABAÑA"

## La Favorita

— de —  
**Raventós y Casanovas**  
 PASTELERÍA, CONFITERÍA  
 Y CANTINA  
 montada á todo lujo, en competen-  
 cia con las casas de su género para  
 Regalos de Boda.  
 Licores y Dulces exquisitos  
 TODO BARATO y de la MEJOR CALIDAD  
 LOCAL: En el antiguo Depósito de Materiales  
 HOY ES LA FAVORITA DEL PUBLICO

## United Fruit Company

semanal entre Limón y Boston con  
 ta. Estos rápidos vapores, con las  
 directamente para Boston.  
 de ida y vuelta \$ 110-00 oro.  
 se han puesto cómodos vapores que  
 en la India.  
 de ida y vuelta \$ 80-00 oro.  
 Fruit Co., en San José ó Limón.  
**J. Hitchcock, Administrador.**

## American Saw Mill Machinery Co.

NEW YORK

Fabricantes de las mejores Máquinas de  
 aserrar y labrar toda clase de Maderas.  
 Pídanse Catálogos á nuestro Agente en San José  
**Oscar Sittenfeld**

## BOTICA del COMERCIO

A CARGO DE SU PROPIETARIO **Carlos A. Silva**  
 Despacho esmerado de Recetas  
 Ocupando para ello drogas frescas y puras  
 Perfumería de las mejores marcas del mundo  
**INSTRUMENTOS DE CIRUJIA**

## En días de Libertad

No es un delirio, no; la azul bandera flota de nuevo con marcial donaire, y hay como una explosión de primavera en las sutiles ráfagas del aire.

No es un delirio; la tormenta pasa y otra vez en la casa que levantó pujante el heroísmo, esplende el rubio sol de claro día derramando la luz de la alegría sobre las negras fauces del abismo.

Laten como á tambor los corazones; retumban los cañones y sus salvas en humo se disuelven; la fe renace en los dormidos pechos, y ante el ara de todos los derechos las golondrinas que se fueron, vuelven.

Sólo el amor los pueblos hace grandes, firmes como los Andes, y como ellos, también, nobles y eternos: El amor es cual tierra milagrosa, y mi patria, la rosa que marchitar no deben los inviernos!...

Si hay águilas volando traicioneras en las patrias riberas cual nuncio de fatídico presagio, no á femenil dolor nos entreguemos, que si es nuestro destino, moriremos altivos, en la gloria del naufragio.

Hay una estrella que á los pueblos guía y traza en la sombría noche, sus fulgurantes radiaciones, la nuestra, opaca ayer en la penumbra, hoy clara nos alumbraba la senda de inmortales redenciones.

Pueblo que libre quiere ser, en vano lo vigila el tirano ó en la codicia insana lo pervierte, si se le quiere someter al yugo, de cara á su verdugo cada hombre es un lancero de la muerte.

Feliz yo, si mirando cual tremola la azul bandera de la estrella sola, antes de morir viera, á mi patria infeliz regenerada: en la panoplia de la paz, la espada, y al águila tranquila en su ribera!...

JOSÉ MANUEL CARBONELL

## Hombres que no pueden ser comprados

Primero, hay hombres que pueden ser comprados. Existen innumerables bribones que están dispuestos á vender sus cuerpos y sus almas por dinero y por bebidas. ¿Quién no ha oído de las elecciones que fueron nulas á causa del soborno y de la corrupción? No es ésta la manera de disfrutar de la libertad, y de conservarla. Los hombres que se venden son esclavos; sus compradores son pícaros, sin principios de moral ni de religión. La libertad tiene sus añagazas. «Estoy parado sobre el suelo de la libertad», decía un orador. «No es cierto, replicó un zapatero que estaba en el auditorio, estáis parado sobre un par de botas que aún no me habéis pagado».

La tendencia de los hombres es ir siempre con el mayor, con los vivos! «La mayoría», decía Schiller, ¿qué significa eso? El criterio siempre se ha fijado con los menos. Los votos debieran ser pesados y no contados. El Estado en que domina el número y en que resuelve la ignorancia, tiene que ir tarde ó temprano á su ruina».

Cuando tuvo lugar la secesión de la Iglesia escocesa, dijo Normán Macleod, que para la carne era una gran prueba perseverar en el bando impopular, y cumplir lo que la conciencia ordenaba como línea de conducta. El denuesto y el escarnio le saludaba á cada vuelta. «Hoy he visto un sepulcro, dice en una de sus cartas, en la capilla de Holyrood, con esta inscripción: *Aquí reposa un hombre honrado!* Sólo deseo vivir de tal modo que pueda merecer ese mismo elogio».

Los ignorantes y los indolentes están á merced de los pícaros; y los ignorantes forman hasta ahora el mayor número. Cuando fué llevado un charlatán ante el tribunal correccional de París por obstruir el Pont-Neuf, le dijo el magistrado: «¿Cómo es que atraéis tal muchedumbre en torno vuestro, y le sacáis tanto dinero vendiéndole vuestro infalible menjur-

ge?—Señor juez, replicó el charlatán, ¿cuántas personas creéis que atraviesan cada hora el Pont-Neuf?—Lo ignoro, contestó éste.—Yo os lo puedo decir: unas diez mil; y de éstas ¿cuántas creéis que son sensatas?—Oh, ¡quizá unas cien!—Eso es demasiado, dijo el charlatán, pero os dejo las cien personas, y tomo para parroquianos míos las nueve mil novecientas restantes!»

Los hombres son sobornados por todas partes. No tienen ningún espíritu de probidad, de respeto propio, ó de dignidad varonil. Si lo tuvieran, rechazarían con desprecio todos los sobornos. Los empleados del gobierno se venden asediados para que pasen artículos, sirvan ó no sirvan para el uso. De aquí que el calzado medio embreado del soldado se destruya en una marcha; sus levitas de paños tejidos con borra se hacen pedazos; sus alimentos conservados en tarros de hoja de lata, se encuentran averiados. El capitán Nares tuvo que dar un triste informe sobre la alimentación de sus marineros, mientras estuvieron en las regiones árticas. Todo esto se lleva á cabo por el soborno y la corrupción en las clases bajas del servicio civil.

Mucho se hace en la línea de comisiones ilícitas. Un asunto que halla resistencia, llega hasta cierto empleado, y éste pasa el informe favorable. De esa manera se enriquecen muchos que tienen un sueldo modesto. Después de un hecho notable de corrupción que había sido llevado á cabo por un empleado de la administración pública de una compañía, se puso sobre la puerta de la oficina la siguiente inscripción: «Los empleados de la compañía no podrán aceptar sobornos.» El cocinero recibe una comisión del mercader; el repostero está en secreta connivencia con el almacenero.

«Estas comisiones dice el *Times*, contribuyen mucho á envenenar las relaciones comerciales. Pero si el vicio subiera alguna vez del vestíbulo de los sirvientes, ó del mercado, é invadiese cualquiera oficina pública, se acabaría toda eficiencia y toda confianza en los hombres públicos. Es de suma importancia que el servicio público sea puro, y que ninguna sospecha pueda recaer sobre el nombre de ningún empleado en un puesto de confianza. Sería un día desdichado aquel en que se sospechara generalmente que los empleados civiles reciben propinas ó sobornos.»

Un inventor propuso un método para marcar el número de personas que entraban en un ómnibus, pero el secretario no pudo mantenerlo. «No, no sirve absolutamente, dijo; el instrumento que necesitamos es uno que haga que nuestros empleados sean honrados, y ése, mucho me temo que no podamos encontrarlo!» ¡Queremos hombres honrados! es el clamor que se oye en todas partes. Los tribunales de policía descubren frecuentísimamente los robos y fraudes de personas en quienes se había depositado confianza; y el resultado es que son arrastrados de la confianza á la ruina. Lo que más se necesita, es carácter digno de crédito.

El carácter equivale á ser digno de confianza, y convence á los demás, por sus actos, de que pueden fiarse en el que lo posee.

Fuera de Inglaterra es lo mismo. Los peores son la Rusia, el Egipto y España. La corrupción de los empleados públicos en Rusia, es lo más vergonzoso, hasta en los más elevados puestos. Tenéis que comprar á fuerza de oro lo que tenéis que hacer. Desde los arreglos entre los proveedores y empleados que tienen que comprobar, hasta la entrega directa de los materiales, prevalece innegablemente el cohecho en todas las formas imaginables.

La disculpa que se da, es que los empleados públicos están muy mal retribuidos. El ferrocarril entre Petersburgo y Moscu fué construído con un gran costo.

Inmensas sumas fueron pagadas á los ingenieros y obreros, y robadas por los inspectores y directores.

Acompañaba el príncipe Mentchikoff á su imperial señor en una excursión á través de la capital, hecha en obsequio del embajador persa, que hacía una visita al país. El persa miraba y observaba las doradas cúpulas, las columnas de granito, millas de tiendas brillantes con verdadera indiferencia oriental. Al fin se inclinó el emperador hacia su favorito, y le dijo quedo y con aire mortificado: «¿No podremos encontrar algo que asombre á este individuo?—Sí, señor, contestó el príncipe, ¡mostradle las cuentas del ferrocarril de Petersburgo á Moscu!» En Alejandría (Egipto), es enorme el *gollear*, como allí se le llama, á no ser que se le compre con oro. En España, todo buque tiene que habrarse paso para el puerto después de haber sobornado á los empleados de aduana. La disculpa es la misma que en Rusia: los empleados civiles de España no pueden vivir si no admiten cohecho.

Hasta en las Repúblicas son capaces y están dispuestos á ser sobornados. El dinero vence muchas dificultades, resuelve muchos problemas. En los Estados Unidos, nata y flor de las repúblicas, se lleva á cabo el cohecho al por mayor. El solo sueldo de un empleado no

es suficiente. Hasta los más altamente colocados en empleos se dejan sobornar con obsequios de caballos y carruajes, y hasta con dinero efectivo. Los hombres de Estado americanos más previsores y honrados, ven que el agio y la corrupción están mimando la influencia de la administración, y envileciendo la regla fija de la virtud pública.

Lo mismo ha sido en todas partes del mundo. Poco importa el nombre de la forma de gobierno—ya sea monarquía, ó aristocracia, ó república. No es la forma de gobierno, sino los hombres que la administran. Usado de un modo egoísta, el poder político es una maldición; usado inteligentemente é imparcialmente, puede llegar á ser una de las mayores bendiciones para la comunidad. Si el egoísmo principia con las clases que gobiernan, ¡ay del país gobernado! El mal se esparce hacia abajo y envuelve á todas las clases, hasta á las más pobres. El curso de la vida se convierte en una carrera tras la izquierda y el yo. Los principios de moral son abandonados. La honradez es una virtud olvidada. La confianza expira; y la sociedad se convierte en una contienda por empleos y dinero.

Con todo, hay hombres que han rehusado ser comprados, en todos los tiempos y en todas las edades. Hasta los más pobres, inspirados por el deber, han rehusado venderse por dinero. Entre los indios norteamericanos es considerado indigno de un hombre valiente el anhelo por la riqueza de modo que el jefe es á menudo el más pobre de su tribu. Los mejores bienhechores de la raza han sido hombres pobres, entre los israelitas, entre los griegos, y entre los romanos. Elisha estaba con el arado cuando fué llamado á ser profeta y Cincinato estaba en sus campos cuando fué llamado para mandar los ejércitos de Roma. Sócrates y Espaminondas eran de los hombres más pobres de Grecia. Así fueron los pescadores de Galilea, los inspirados fundadores de nuestra religión.

Aristides era llamado *el Justo*, á causa de su integridad inflexible. Su sentimiento de la justicia era inmaculado, y su abnegación intachable. Peleó en Maratón, en Silamis, y mandó en la batalla de Platea. A pesar de haber ocupado los más elevados puestos en el Estado, murió pobre. Nada le podía comprar, nada le podía desviar de su deber. Se dice que los atenienses se hicieron más virtuosos por el hecho de contemplar su brillante ejemplo. En la representación de una de las tragedias de Esquilo, al expresarse una sentencia en favor de la bondad moral, se dirigieron involuntariamente las miradas del auditorio hacia Aristides.

Foción, el general ateniense, hombre de gran valor y previsión, era apellidado *el Bueno*. Cuando Alejandro el Grande hacía correrías por la Grecia, trató de ganarle de su lealtad. Le ofreció riquezas y la elección de cuatro ciudades en Asia. La contestación de Foción demostró el inmaculado carácter del hombre. «Si Alejandro me estima realmente, dijo, que me deje mi honradez».

Sin embargo, Demóstenes, el elocuente, pudo ser comprado. Cuando llegó á Atenas Harpalo, uno de los jefes de Alejandro, tenían los oradores la mirada sobre su oro. Demóstenes fué uno de ellos. ¿Qué es la elocuencia sin la honradez? En su visita á Harpalo, notó el jefe que á Demóstenes le gustaba mucho una de las copas del rey, hermosamente cincelada. Le pidió que la tomara en la mano para que sintiera su peso. «¿Cuánto podría contener? preguntó Demóstenes.—Os podría llevar veinte talentos», contestó Harpalo. Aquella noche le fué enviada la copa á Demóstenes, con veinte talentos en ella. El regalo no fué rechazado. Esta circunstancia originó el oprobio del orador, y poco después se envenenó.

Cicerón, por el contrario, rehusaba todo regalo de sus amigos, lo mismo que de los enemigos de su patria. Algún tiempo después de su asesinato, encontró César á uno de sus nietos con un libro de Cicerón en la mano. El muchacho quiso esconderlo, pero César se lo tomó. Después de recorrerlo, se lo devolvió al niño, diciendo: «Mi querido hijo, ése era un hombre elocuente y amante de su patria».

Cuando Blas fué preguntado por qué, al igual de sus compatriotas, no cargaba parte de sus bienes cuando todos estaban obligados á huir, dijo: «Vuestra sorpresa no tiene razón de ser, llevo conmigo todas mis riquezas.»

Cuando Diocleciano hubo dejado por un tiempo la púrpura imperial, le invitó Maximiliano á que volviera á tomar las riendas del gobierno. «Si os pudiera mostrar las coles que he plantado con mis propias manos en Salona, y los hermosos melones que he estado madurando, y los encantadores platós que he puesto en torno de mi villa, no se me exigiría por más tiempo que abandonara la fruición de la felicidad por la prosecución del poder.»

Aquello por lo que había trabajado era suyo, el fruto de su propio trabajo y esmero. Había llenado su alma con el espíritu de la laboriosidad, que da perseverancia al obrero, determinación al guerrero, y firmeza al hombre de

Estado. La labor cierra las primeras avenidas hacia la ignominia, abre un campo más vasto para el desarrollo de todo talento, é inspira con nuevo vigor la ejecución de todo deber social y religioso. De aquí el que los romanos quisieran que Diocleciano volviera á sus deberes políticos.

La satisfacción es también mejor que el lujo ó el poder, y á la verdad, es la riqueza natural. María, la hermana de Isabel, deseaba frecuentemente más bien haber nacido lechera que reina. Se hubiera evitado el tormento de un amor no correspondido, y la degradación del poder por la mano de sus ministros. Muchos mártires se habían salvado de ser quemados.

Los hombres esforzados y honrados no trabajan por el oro. Trabajan por amor, por honor, por carácter. Cuando Sócrates sufrió la muerte antes que abandonar sus ideas de verdadera moral, cuando Las Casas se esforzaba en mitigar las torturas de los pobres indios, no tenían pensamiento alguno de dinero ó de país. Trabajaban por la elevación de todos los que pensaban y por el alivio de todos los que sufrían.

Cuando Miguel Angel fué nombrado por el Papa para encargarse de la dirección de los trabajos de San Pedro, sólo consintió con la condición de que no recibiría sueldo, sino que había de trabajar *por amor á Dios únicamente*. «Guardad vuestro dinero, dijo Wiertz de Bruselas á un caballero que deseaba comprar unas de sus pinturas, el dinero da el golpe de muerte al arte». Hay que confesar, también, que Wiertz era un hombre de carácter exagerado.

## Canción nocturna

Es de noche. Recuerdo la belleza y sólo en la quietud de mi aposento, llega hasta mí, traída por el viento, una canción que el ala despereza.

¿Por qué en esa canción tanta tristeza?  
¿Por qué me hiere el alma su lamento?  
¿Por qué en el corazón sudarlo siento,  
y llena de nostalgias mi cabeza?

¿Por qué tantos ensueños me provoca,  
y en el silencio sufre el alma mía?  
Sólo á tí te lo digo...

—Porque evoca  
de esa alada canción la melodía:  
tu mano fina; el lirio de tu boca;  
y tu mirada; y tu melancolía.

A. FERNÁNDEZ GARCÍA

## La Abeja

(Leconte de Lisle)

Eros una mañana en el Himeto  
robaba miel en la ática colmena:  
mas viendo al dios que su botín hacía  
corre y le pica presurosa abeja.

Huye al punto de lágrimas bañado  
el inexperto dios; el arco suelta  
y soplandose el dedo enfurecido,  
hasta Venus sus pasos endereza

—Madre mía, me ha herido una serpiente  
con su cruel aguijón, dice y se queja  
—También tú hieres y tu herida mata,  
sonriendo su madre le contesta.

JOAQUÍN D. CASASÚS

## Esto es ciertísimo

CUENTO POR G. H. BUDERSEN

—Es una historia horrible—dijo una gallina, y esto en el extremo de la ciudad donde la cosa no había pasado.—Es una historia horrible. Yo no me atrevo á dormir sola esta noche. Gracias que en el gallinero somos muchas. Y empezó á contar, hasta que á las otras gallinas se les pusieron las plumas de punta y el gallo dejó caer la cresta.—Es ciertísimo...

Pero nosotros empezaremos por el principio, que fué al otro extremo de la ciudad, en un gallinero. Caía el sol y las

gallinas se encaramaban en sus cañas. Una de ellas (blanca de pluma y patitorca, que ponía su huevo reglamentario y era, como gallina, respetable en todos los sentidos), al saltar á su caña se rascó con el pico y perdió una pluma.

—Ahí va—dijo,—cuantas más me quite, más hermosa he de quedar. Lo dijo en broma, era la graciosa de la partida; por lo demás, como ya he dicho, muy digna. Y se durmió.

El gallinero estaba á oscuras. Junto á una gallina otra, y la más próxima estaba despierta. Oía y no oía, como hace falta en el mundo para vivir en paz con todos; pero no pudo menos de decirsele á su otra vecina.

—¿Has oído lo que han dicho aquí? No nombro á nadie, pero hay una gallina que se quiere pelar para parecer mejor. Si yo fuera gallo la despreciaría.

Y encima, encima del gallinero, había una lechuza con el mochuelo y las crías. Toda la familia era fina de oído, y como no perdieron palabra, empezaron á revolver los ojos dentro de sus órbitas y la madre á sacudir las alas.

—No escuchéis esas cosas. Pero ya estaréis enteradas seguramente. Yo las he oído por mis propios oídos, y muy hechas deben estar á enormidades, cuando no se me caen. Hay una gallina, que hasta tal punto se ha olvidado del propio respeto, que se está pelando pluma á pluma y deja que el gallo la vea en esta faena.

—¡Prenez garde aux enfants!—dijo el buho padre,—no es cosa para las chicas.

—Sin embargo, quiero contárselo á la de enfrente. Es un buho tan mesurado en su trato... y la madre salió volando.

—¡Yo, yu, yujú!—cuchichearon las dos junto á la puerta del palomar.—¿Lo ha oído usted?—Yu, yu. ¡Hay una gallina que se ha pelado por el gallo! Y se está helando, si no está ya. ¡Yu, yu!

—¿Dónde? ¿Dónde?—preguntaron las palomas.

—En el patio de al lado. Casi se puede decir que lo he visto yo misma. Es una historia que casi no se puede contar; pero es ciertísima.

—Palabra por palabra, tal como lo contamos, dijeron las palomas en su gallinero.—Una gallina, y hay quien dice que dos, se han pelado pluma á pluma, para distinguirse de las demás y llamar así la atención del gallo. Es un juego peligroso, en el que se arriesga un catarro y morir de fiebre, y han muerto las dos.

—¡Arriba! ¡Arriba!—cacareó el gallo poniéndose de un vuelo en la tapia. Aún le pesaba en los ojos el sueño; pero sin embargo, él cacareaba: «Han muerto tres gallinas de amor desgraciado! Se han arrancado todas las plumas. Es una historia fea, con la que yo no me quiero quedar. ¡Que corra! ¡Que corra!

—¡Que corra!—silbaron los murciélagos, cloquearon las gallinas y cacarearon los gallos.—¡Que corra! ¡que corra!—Y así de gallinero en gallinero, volvió la historia hasta el sitio de donde había partido.

—Cinco gallinas—se decía ya—se han pelado para mostrar cuál de ellas se había desmejorado más por amor al gallo, y luego se han picado hasta matarse, para escándalo y vergüenza de su familia y gran pérdida para el dueño.

Y la gallina de marras, á la que se la había caído una sola pluma insignificante, como era natural, no reconoció su propia historia. Y como era una gallina honrada, dijo:

—¡Esas desgraciadas me inspiran desprecio! ¡Pero hay muchas como ellas! ¡Semejantes vergüenzas no deben callarse, y yo temo sobre mí, el que esa historia salga en los periódicos y recorra todo el país,

como lo han merecido esas gallinas y hasta su familia!

Y salió en los periódicos y así se imprimió y esto es *ciertísimo*, que una triste pluma puede convertirse en cinco gallinas!

## GASPAR SALVADOR

Cuchillería

Gran surtido de cuchillas de todas clases y tamaños  
FRENTE A LA ARTILLERIA

## Dr. O. J. SILVA

CIRUJANO DENTISTA

Especialidad en trabajos de oro,  
Puentes, Coronas, Calzas, etc., etc.

**Precios módicos**

OFICINA

Calle de la Estación, frente á LA MASCOTA de Pagés y Cañas  
y á la IMPRENTA DE ALSINA

HORAS DE OFICINA: De 8 a. m. á 5 p. m.

## Dr. M. FISCHER

Dentista Americano

Se hacen trabajos en porcelana, puentes  
y coronas de oro.

Extracciones absolutamente sin dolor.

OFICINA: Prente al Correo

## Pianos y Armoniums

ANDRES GAUCHERAUD

Ofrece sus servicios al público en general,  
como afinador y compositor de pianos, ar-  
moniums, órganos, pianolas automáticas ó  
sea todo instrumento de viento y cuerda.

Garantiza su trabajo.—Precios módicos.

Frente á la Caballeriza de Adolfo Sáenz

## “Hotel Aguilar”

CARTAGO

Este céntrico Hotel ofrece á todo pasajero  
buena asistencia. Habitaciones confortables.

Su nuevo propietario le hará pronto radi-  
cales mejoras para complacer á su distingui-  
da clientela.

Francisco Rueda L.,

Propietario.

## T. Assmann & Co.

## Breva Keystone

DEPOSITO

en San José y en Puntarenas

IMPRENTA ALSINA—SAN JOSE, COSTA RICA

# LA MODA

Zapatería de Sabatino

SITUADA en el PARQUE MORAZAN

Acabamos de recibir pieles muy finas de todos colores y un gran surtido de hormas última novedad, estilos americano, francés é inglés. Zapatos de verdadero gusto artístico, no de formas ridículas é inpropias ó exageradas.

— PRECIOS MODICOS —

# LA BOTICA LA VIOLETA

Es la que despacha con más esmero y prontitud las recetas.

La que tiene gran surtido de Drogas y medicinas de patente.

La que vende las afamadas preparaciones como Tabonuco al guayacol, Lombricina, Headina, Bandeina, Tricoferina, etc.

La que ofrece toda clase de Jabones, Polvos, Perfumes, Aguas para Tocador, Aguas y Pastas Dentífricas, etc., etc.

TODO FRESCO Y BARATO

# La Tempestad

MIGUEL ARMIJO Y Co.

Vinatería, Taquilla y Pulpería

PRECIOS COMO EN NINGUNA PARTE  
- EN LOS ARTÍCULOS CORRIENTES -

Arroz, Sal, Velas, Canfín, etc.

Todo bien medido y fresco.

## Nacionales y Extranjeros

¿Queréis gozar del campo, beber y comer espléndidamente? Tomad el tranvía á San Pedro y llegáos á donde

Marcelo

## Imperial Hotel

Comida = Concierto

LOS JUEVES Y DOMINGOS

Excelente comida  
y buena música

## La Bella Jardinera

JULIO ROQUETT

Frente al Mercado, lado Este

Es indiscutible que es la tienda que tiene el mejor surtido de adornos y los precios más bajos, desde los de dos varas por cinco céntimos, como también los encajes más finos de algodón, hilo y seda, y en bordados constantemente hay un variado surtido.

Especialidad de la casa el Corset de novia, que es el estilo más elegante.

SOMBREROS de SEÑORA, PERFUMES



### UNA ACLARACION POLITICA

— Soy ciudadano iglesista y jamás dejaré á mi partido, lo único que tengo del otro son los diablos azules, créalo usted señor policía.

— Pues véngase, amigo, para que se le despeje...

## ZAPATERIA

Talabartería Moderna

UNICA EN SU RAMO

Salvador C. Jirón

ULTIMOS ESTILOS

Calzado á la medida, cosido ó clavado

Para la comodidad de las familias y evitar inconvenientes, se encargará una señora que tiene 12 años de práctica y de buenas costumbres, de pasar á tomar las medidas á domicilio.

CALLE DE LA ESTACION

Contiguo á Bertheau y C<sup>o</sup>

## Elders & Fyffes

LIMITED

Línea directa de Vapores  
entre

Puerto Limón (Costa Rica)  
y Manchester y Bristol  
(Inglaterra)

Los vapores de esta Línea hacen la travesía de Puerto Limón á Manchester ó Bristol en 17 días.

Salen de Limón cada semana.

PASAJE DE PRIMERA:

Manchester y Bristol . £ 20  
Ida y vuelta . . . . . > 38

A las familias que tomen cuatro pasajes enteros se les concede una rebaja del 10 por 100.

Para informes dirigirse á las oficinas de la United Fruit Co., en San José ó en Limón.

E. J. HITCHCOCK,

Administrador

## Línea Hamburguesa Americana SERVICIO ATLAS

Nuevo Itinerario para Febr. y Marzo

Prinz Joachim	1	Febrero
Sarnia	8	»
Prinz August Wilhelm	15	»
Siberia	22	»
Prinz Joachim	1	Marzo
Sarnia	8	»
Prinz August Wilhelm	15	»
Siberia	22	»
Prinz Joachim	29	»

Para más detalles diríjense en San José ó Limón á  
JOHN M. KEITH, Agente general

San José, C. R., Febrero de 1909.

## ZAPATERIA ESPAÑOLA DE MANUEL ESCORRIOLA

ZAPATERIA de la ARISTOCRACIA COSTARRICENSE

Se fabrica cualquier clase y estilo, aun el más exigente

PRECIOS BAJISIMOS

MATERIALES DE PRIMERA CALIDAD

Tacones de caucho de novedad

## LA VELOCE

Navigazione Italiana á Vapore  
LINEA DE GENOVA A PUERTO LIMON

La Agencia de LA VELOCE nos avisa que aún no ha recibido el itinerario que adoptará el vapor que llegará á Limón en el mes de enero, pero supone que sea más ó menos el mismo del mes pasado.

El itinerario fijo será publicado inmediatamente después que se reciba.

San José, 7 de enero de 1909.

SASSO & PIRIE, Agentes